

Mayo 14, 2002

ESCASA PARTICIPACION DE SANTA CRUZ EN ASUNTOS INTERNACIONALES

Por Agustín Saavedra Weise

Mucho se ha dicho –y se repite– que Santa Cruz es la locomotora económica de la nación. Ello evidentemente es cierto; el último Censo 2001 demuestra además que nuestro Departamento es el más poblado y el que ostenta mejores índices de desarrollo y progreso humano en toda Bolivia. Aún en el marco de la crisis actual, Santa Cruz ejerce y ejercerá un papel fundamental en las posibilidades bolivianas para lograr un futuro mejor.

Sin embargo y en el contexto de un espectacular crecimiento ocurrido durante los últimos 30 años, el desenvolvimiento cultural, artístico e intelectual cruceño no ha marchado al mismo ritmo. Tampoco ha marchado al mismo ritmo la legítima representatividad e injerencia que debe tener Santa Cruz en el manejo de los asuntos internacionales de la República. Todavía y en este 2002, los estudiantes cruceños de la Academia Diplomática se cuentan con los dedos de una mano y los diplomáticos de carrera con la otra. No participamos, como debemos participar, en algo tan vital para Santa Cruz y para sus posibilidades concretas como pilar sustantivo del futuro de Bolivia.

Quizá las propias exigencias cruceñas de producir cada vez más, han relegado involuntariamente esos vitales aspectos de toda sociedad pujante, que son el arte, la cultura, la historia, la literatura y el interés por lo externo. Este punto débil precisamos revertirlo para que Santa Cruz sea no sea solamente el dínamo del país, sino también el gran generador de políticas vinculadas con el quehacer internacional.

Cuando lo que predomina es el énfasis en lo económico y en lo comercial, sin mirar al resto del mundo, queda una “pata coja”. Sin embargo, ya se nota un refrescante repunte de Santa Cruz en este su –podríamos llamarlo así– “punto flojo”. Cada vez son mayores las muestras e inquietudes en torno a varios campos del conocimiento internacional. Esto es francamente estimulante. El hecho de que la Universidad NUR tenga ahora una carrera de Relaciones Internacionales, implica un cambio cualitativo esencial, cambio que todos debemos aplaudir aquí en nuestra tierra oriental. Por otro lado, la Cámara de Industria, Comercio y Servicios (CAINCO) ha desarrollado una vasta red de contactos empresariales y participa activamente en negociaciones y foros internacionales. Lo mismo podemos decir del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), Cámara de Exportadores (CADEX) y

algunas otras entidades dinámicas en su devenir. Esto es también un meritorio y gran avance, pero todavía no suficiente frente a lo que representa intrínsecamente Santa Cruz en la formación del producto Bruto Interno (PIB) de Bolivia, con un porcentaje cercano nada menos que al 40%.

Parte de los esfuerzos por incentivar entre los cruceños el interés acerca de los temas mundiales, estriba pues en lo crucial que resulta para la región el obtener exitosas negociaciones para asegurar la colocación de nuestros productos exportables. Con los avances que hay, debemos reconocer que aún seguimos mal en materia de representatividad a nivel nacional, tanto en la propia Cancillería como en otros órganos gubernamentales vinculados –directa o indirectamente– con las relaciones exteriores en su amplia gama.

Ya lo expresamos antes y ahora lo repetimos: para sobrevivir en el Siglo XXI, será importante conocer a fondo los problemas internacionales que una nación débil y de escasa autonomía, como lo es sin duda Bolivia, tiene que enfrentar y seguirá enfrentando. Esos problemas –si se los conoce y se los analiza debidamente– solamente podrán superarse mediante acciones diplomáticas. Y en esas acciones Santa Cruz debe tener una participación sustancial y no meramente accesorio, como sucede hasta ahora. He aquí algo para que mastiquen y rumien nuestras instituciones locales...

-----00000-----